

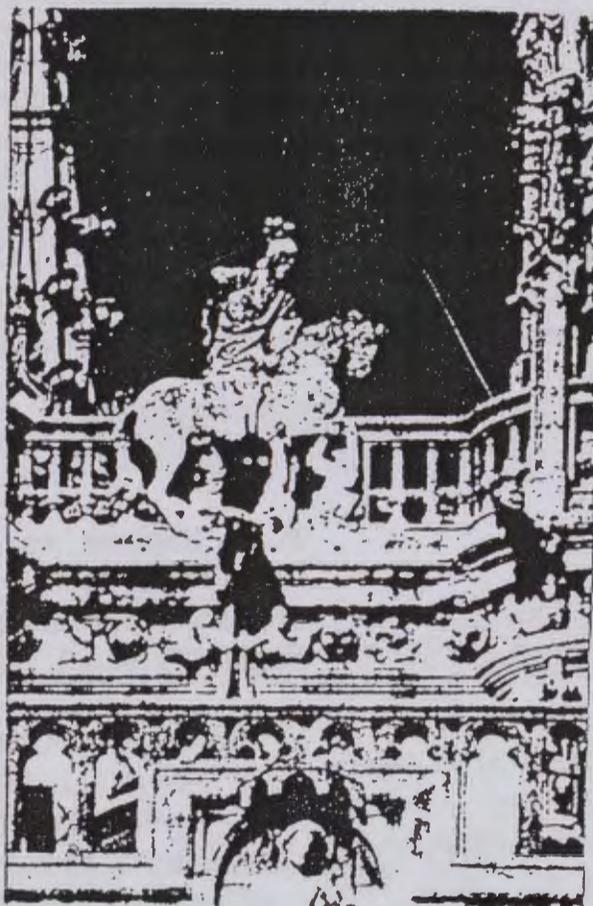
## EDITORIAL

Extremadamente pesimista e inconcebible resultaría si en nuestro número 1, tras la brevísima experiencia del número cero, usáramos el lenguaje a lo Violante de difícilísimo estado equilibrista intelectual. Sería muy ingenioso, pero muy descorazonador, porque cualquier empresa ilusionante debe tener perspectiva de futuro.

Después de los primeros balbuceos del número 0, nace, bajo óptimo Astro el número 1. Es el Nacimiento del Niño Dios, alborea un nuevo año y surgen -y es lo más importante- ilusiones en retoños, al oteo de amplios y limpios horizontes. Quizás se haya nutrido un poco más de lo previsible este número, pero los acontecimientos acaecen como son, a veces de manera incontenible: IV Congreso de Asociaciones jacobeanas en Carrión de los Condes, una Semana Cultural más, la X, los "Viernes culturales" y sobre todo, una Navidad, la primera que vive este sencillo boletín, que aún tiene la ternura -y también limitaciones- de lo que nace. De todo ello se hace eco este número. Ello hace que resulte, no excepcional, no extraordinario, sencillamente especial.

La fundación de este Boletín-Revista no ha podido ser más sencillo y humilde. Pero lo difícil no es casarse, sino celebrar las bodas de todos los metales. Auguremos para este vehículo divulgativo y literario un caminar, de hito en hito, sin prisas por llegar a ningún sitio, pero "plenos de venturas", "plenos de conocimientos", "ricos de todo lo que hayamos ganado haciendo el camino", según el consejo kavafiano.

Sólo nos queda expresar el agradecimiento de este Editorial a aquellos que participan y animar a los indecisos.



## PORTADA

Santiago a caballo. protector de la fe. cabalga entre las nubes haciendo su ronda de vigilancia desde el cielo.

Blande su espada, no contra los moros, que en este caso son pura simbología, sino contra el demonio.

Vela por la fe que él trajo a estas tierras. Con el mismo celo que una madre defiende a su hijo expuesto a mil peligros, con parecida energía con la que el Maestro arremete contra los mercaderes del Templo, así él, desde las cresterías de nuestra catedral hace guardia en permanente vela, sin relevo, sin descanso, desafiando los cierzos y los hielos.

Desde su privilegiado puesto de vigilancia saluda a los peregrinos y de alguna forma los empuja para que su peregrinación a Compostela sea fructífera en todas las esperanzas e ilusiones que pusieron al iniciarla.

Darío Izquierdo

## BRISAS

Cuende

- 1.- a. La estética es de la moral su rico ropaje  
b. La estética es el kalós-kagazós de los griegos.  
c. La estética es el ser y el parecer de los romanos.
- 2.- La luna da a la tierra lo único que tiene y que, como pobre, ha recibido: quizá eso sea el amor
- 3.- Sin piedras en el fondo del arroyo el agua no podría cantar su eterna canción relajante, ni el viento la suya sin la espesura del follaje.

HITO

Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Burgos.

Director: José Cuende Plaza

Domicilio Social: Corral de los Infantes, 3-1º  
09003 Burgos Depósito Legal nº BU-469-96.

## BUZÓN



Aunque pocos, sí va recogiendo algún trabajo nuestro buzón. Pero hoy el buzón será empleado por la Redacción para:

- Recordar que el Boletín-Revista es de todos y, por esa razón, debemos trabajar más gente.
- Que pedimos y esperamos que haya personas que quieran participar de forma más directa y comprometida. Nos referimos a formar parte del equipo de Redacción; que hay trabajo para muchos en él.
- También precisamos socios que puedan cubrir columnas fijas. Ya se les diría cuáles. Queremos que se abarquen varios aspectos.
- Hacer saber que desearíamos que los trabajos no ocupasen más de una hoja DIN A4 escrita a dos espacios. En caso de ser mayor, procúrese fraccionarlo de forma lógica para una publicación en dos entregas.
- Se precisan socios que dispongan de ordenador y lo manejen desinteresadamente.
- Y muchas cosas más que ahora no se me ocurren.

### DAMOS LA BIENVENIDA

a los nuevos socios:

Alonso de la Rosa, Carmen  
Alonso Ortega, Gloria  
García Domingo, Carmen  
González Pardo, María Isabel  
Mijangos Cortezón, Gloria

Puente Ezquerria, Ana María  
Roig Peralta, Salvador  
Simón Santos, Juan Carlos  
Vivancos Villarrea, Medris

¡¡Que os encontréis felices en esta familia jacobea!!

### LO QUE PASÓ

- Involuntariamente se omitieron en número "0" actos llevados a cabo en fechas anteriores. Lo lamentamos.
- 15 de Agosto.**- Misa al aire libre celebrada por D. Marciano con motivo de la festividad de la Asunción de Nuestra Señora la Virgen. Patrona de la Diócesis.
- 17 de Agosto.**- Viaje a Oña para asistir a la representación del "Cronicón de Oña" por el pueblo. Previamente visitamos la villa con la guía de Mario, gran conocedor de la misma.
- 19 al 22 de Septiembre.**- Durante estos días 10 socios expusieron sus comunicaciones en el IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas de Carrión. A juicio de los organizadores del Congreso, nuestra Asociación destacó en el mismo por la "cantidad de comunicaciones y variedad de las mismas". Hubo muchos socios que acompañaron a los comunicantes, disfrutando de diversos actos intelectuales y culturales.
- 21 de Septiembre.**- Luz equinoccial de otoño. Intervino el grupo "Duende" con una misa flamenca.
- 22 de Septiembre.**- Marcha de 36 militares de la Cofradía de Santiago, de Madrid a cuyo frente está el General Castrillo Mezares, con el itinerario Villafranca Montes de Oca - Santovenia - San Juan de Ortega. Restó solemnidad el haber sido simultánea la marcha al Congreso de Carrión convocado con anterioridad. No obstante fueron atendidos, como él sabe hacerlo, por Jaime Sagredo Alonso.
- 29 de Septiembre.**-Domingo. Primera marcha del año: San Juan de Ortega-Castañares. Comida en el Hotel "Puerta de Burgos" (Rubena).
- 18 de Octubre.**-Primer "Viernes Cultural" en el salón de la CACCO del Espolón.- Conferencia "Una peregrina de la «Tebaída Española»" a cargo de José Cuerde Plaza. Asistencia al completo.
- 19 y 20 de Septiembre.**- Viaje al Cebreiro. Marcha desde Portela donde se había dormido.
- 15 de Noviembre.**- Segunda conferencia de los "Viernes Culturales" a cargo de Darío Izquierdo Rubio y cuyo título era "Ruta meridional de peregrinación". Fue pronunciada en el mismo local de la precedente y de las restantes. Asistencia al completo.
- 17 de Noviembre.**- Marcha de Agüera a Espinosa de los Monteros. Nos obsequiaron con su compañía nuestros asociados y residentes en Medina de Pomar Luis Gómez Sedano, esposa e hijo.
- 25 de Noviembre.**- Comienza la X Semana Cultural de nuestra Asociación. El desarrollo de la Semana se comenta aparte.
- 30 de Noviembre.**- Cena de Hermandad en el Hotel Fernán González. Nos honró con su presencia Ángel Luis Barreda, Presidente de la Federación de Asociaciones Jacobeas.

Nuestro Presidente tuvo que renunciar a la citada cena por haber tenido que acudir a Santiago de Compostela para tomar parte del jurado del premio "Elías Valiña", creado para reconocer a aquellas asociaciones que más se hayan

distinguido en la promoción del Camino.

Durante la Semana Cultural comienza la instalación en el "Parral" de un nuevo barracón para peregrinos, diseñado con cuatro espacios, aseos en el interior y cubierta con capa aislante, tela impermeable rematada con teja curva.

3 de Diciembre.- Inauguración en el Arco de Santa María de la exposición de fotografías de la Federación de Asociaciones. Permaneció abierta del 3 al 15 de Diciembre. Las palabras de inauguración corrieron a cargo de nuestro consocio José Sagredo, Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento.

7 de Diciembre.- Nuestros consocios María Cuende y Darío Izquierdo participaron en el Simposium de Orientalistas celebrado en Elche (Alicante) con los temas "*Santiago entre los moriscos*" "*La ruta mozárabe de la peregrinación*" respectivamente.

13 de Diciembre.- Tercera conferencia de los "Viernes Culturales" en la que María Ángeles Saldaña desarrolló el tema "*Peregrinas haciendo Camino*". Asistencia al completo.

Para colaborar con la restauración de la Catedral de Burgos, se han editado y puesto a la venta tarjetas navideñas. Se pueden adquirir aún en la sede de la Asociación.

28 de Diciembre.- La cena compartida de Hermandad de socios y amigos de la Asociación, como viene siendo costumbre, en San Juan de Ortega.

## COMENTANDO LA SEMANA CULTURAL

### X Semana Cultural de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos. "OTRAS RUTAS, UN CAMINO"

Con el deseo de calmar la sed intelectual y cultural que sobre el Camino del íntimo del Señor siente esta Asociación -me atrevería a decir que en su mayoría-, se llegó el mes de Noviembre y dieron comienzo las jornadas de la X Semana Cultural con las palabras de nuestro Presidente.

\* \* \*

La primera conferencia, lunes día 25 de Noviembre, envuelta en gran expectación, estuvo a cargo de Antón A. Pombo Rodríguez y respondía al tema "*Prolongación jacobea hacia Fisterra y Muxía*" en al que defendió su idea de que el Camino no termina en Compostela sino que acaba en el "Finis Terrae". Y que, aunque el culmen de peregrinación es Compostela, el Camino -como la vida- continúa y desaparece allí donde se ahoga el sol, débil y apagado, en las rojas aguas.

Resaltó la necesidad que siente el hombre de acudir, para reafirmarse, a la historia y, en su defecto, a la tradición y, en todo caso, a la leyenda, en cuyo caso se está al filo de lo verosímil pero con el rico ropaje de la imaginación popular. Al hombre en tales circunstancias sólo le quedan las posturas de aceptación o de confrontación.

Y frente a las críticas y burlas de muy sesudos y agnósticos, con su abierta repugnancia hacia las leyendas y esoterismos cristianos, Antón no se resigna a que se pierdan los encantos de las leyendas. Así que nos refirió algunas, sobre todo, bajo el signo visible del elemento piedra, como la Barca de pedra de la traslación del Apóstol, la Pedra de abalar, a Pedra dos Cadrís...

En todo momento subrayaron sus palabras bellas diapositivas.

\* \* \*

El segundo día, martes 26 de Noviembre, y desde la Sala Capitular del Monasterio de San Juan, los dulces

acentos de la soprano María Paz Quiroga Pavón se iban diluyendo, con suavidad monacal, a lo largo del claustro y bajo las bellas bóvedas del mismo para el que escuchaba desde fuera. De igual modo, tonificantes monotonías salmodiales salían de la vihuela con tanto mimo acariciada por Fernando Rubio de la Iglesia y que con delicadeza y toque femeninos ha sido informada por la luthier Uncilla Moreno donándole algo de su delicado espíritu.

El repertorio fue del Renacimiento español: Mudarra, Luys Milán, Luys de Narváez, Fuenllana, Milán, Páez, predominando los villancicos. La delicadeza de las piezas y de las manos que tañían la vihuela (bien como solista bien acompañando la delicadeza de la voz de María Pilar) se me antojaba muy digna de la perpetuidad pétrea de las catedrales e iglesias del Camino. La realidad no es tan dura, porque, si las notas tienen su medida y número, no obstante, los ecos siguen resonando en el recuerdo.

\* \* \*

Miércoles, día 27. en los estrados de la Excma. Diputación conferencia-recital poético de José Matesanz del Barrio, y Juan Manuel González como recitador experimentado. El título "*EL Camino de Santiago en la Poesía*".

Con esa laboriosidad y finura, dignas del más fino gusto ático y con esa sensibilidad poética que caracteriza su verbo, José Matesanz nos deleitó con ese peregrinaje de sentimientos que, ya desde los Cantares de Gesta y las delicias de las Cantigas, llenaron con sus sonidos los palacios, burgos y villas.

Como muy bien dijo el poeta-conferenciante (que al hacer crítica, al hacer comentario, hace poesía), los poetas a la realidad atractiva del camino responden con un ramillete de versos que perduran en la inmaterialidad del tiempo.

La pléyade de poetas que han cantado el Camino a al caminante nos ha hecho valorar la esencia de la ruta, donde

el humilde peregrino, el incansable peregrino, el solitario peregrino sabrá saborear estos versos de León Felipe: "siempre por caminos nuevos.../ sin más oficio, sin otro nombre y sin pueblo".

Sin género de dudas el día 28, jueves, era el más esperado por el público en general. Deseaban oír la dulce voz de Fray Antonio Torres Prieto -monje de Silos y devoto peregrino-, como así la presentación de su libro "Tú solus peregrinus".

A pesar de la densidad conceptual, tan profunda como un tratado de Teología, supo, no obstante, dejar en todos, si no el armazón de su tratado (que no discurso), sí, al menos, una ideas claras y unos conceptos nítidos y bien definidos. Tratemos, en lo angustioso de los pequeños espacios, de alinear algunas ideas de su magistral intervención.

Frente al moderno supermercado de lo esotérico urbano (tarots, horóscopos, videntes...), propone un mayor rigor partiendo de la Grecia clásica, con sus ramificaciones medievales y los novísimos productos de nuestros tiempos. En todas las tradiciones se han dado fenómenos ocultos, escondidos ante los que no nos resignamos a quedar en simples iniciados y que el Cristianismo ha calificado de místicos.

La Biblia usó el término *esoterikós* (lo muy escondido, lo muy oculto) cuando se refiere al velo sagrado del Templo de Jerusalén. Pero el Cristianismo prefirió el término pagano *mística*.

Los primitivos autores cristianos marcaron tres posturas esotéricas:

- 1.- Lectura mística del texto bíblico.
- 2.- Lectura mística de la liturgia y
- 3.- Experiencia espiritual de la presencia de Dios transformadora del hombre.

Debemos indagar el profundo misterio de Dios que nos

envuelve, porque, tan familiarizados hemos estado con la palabra de Dios que la hemos despojado de todo esoterismo, de todo velo.

El carácter esotérico se da en toda peregrinación. Es un misterio nuestro paso por este mundo. Dios mismo se ha hecho peregrino. Es más, se ha hecho Camino en Cristo. Nos aconseja Fray Juan Antonio a que hablemos de la peregrinación como sacramento, es decir, como símbolo visible de una realidad invisible. Todo ello desde un plano objetivo. Desde el subjetivo, una peregrinación se convierte para cientos de peregrinos en una transfiguración, y así tantísimos peregrinos, bajo su apariencia mundana, dejan traslucir una nueva dimensión divina.

Así que muchos peregrinos por obre del Espíritu Santo, y aun inconscientes de ello, vuelven a sus casas transformados

\* \* \*

El último día de la Semana Cultural estuvo dedicado a la mesa redonda donde, moderados por Fernando Imaz, los hospitaleros Isabel Jiménez, Gregorio Martínez, José M<sup>a</sup> Echeveste y Restituto Giménez, expusieron sus experiencias.

Divertidísimas anécdotas, lamentables situaciones, posturas virtuosas, gestos de auténticas generosidades, tristes, pero descarnadas y reales experiencias, dolorosas y lamentables, fueron desgranándose durante el risueño tiempo de charlas. Personalmente nos hirió la cruel ignorancia del pueblo que confundió a unas personas, entre ellos Imaz, peregrinos por la ruta de la Plata o ruta meridional, con unos pastores trashumantes.

El último aspecto que se tocó fue el de la humildad cuya disertación la cortó la falta de tiempo.

Fue el último acto cultural que a nuestro juicio quedó a un gran nivel, lo que nos resultará, no imposible de superar, pero sí muy difícil.

Jesús M<sup>a</sup> Jabato Saro nos habla de:

## JACOBEOs, JACOBITAS Y JACOBINOS

Tanto por lo que deduzco como por lo que oigo, he llegado a la conclusión de que existe un general desinterés sobre diversos acontecimientos históricos que alcanzan, entre otros a las notorias diferencias existentes entre jacobeos, jacobitas y jacobinos, que, lamentablemente, tampoco conocen muchos de los más fervientes seguidores del Apóstol Santiago, a quien dedico este comentario.

Tienen tales acepciones idéntico origen, el patronímico Jacob, Patriarca hebreo, hijo de Isaac y Rebeca, fundador de las Doce Tribus de Israel, nombre éste último por el que cambió el suyo después de luchar y vencer al ángel que se supone era el preceptor o guardián de su hermano Esaú, extremo confirmado por el profeta Oseas.

Huyendo Jacob a Mesopotamia de la cólera de Esaú, al que había comprado la primogenitura por un plato de lentejas, "un guiso rojo", dice la Biblia, tuvo un sueño en el que se veía una escala en cuyo final estaba Yavé, que le dijo: "Yo soy Yavé, el Dios de Abraham. La tierra sobre la cual estás acostado te daré a ti y a tu descendencia y en ella serán bendecidas todas las naciones. Yo estoy contigo y te bendeciré adonde quiera que vayas".

Tras la apasionante historia de José y sus hermanos y la del asentamiento en Egipto de éste y sus descendientes, una dura servidumbre los esperaba en este país del que, no sin soportar largas penalidades, y conducidos por Moisés, alcanzarían más tarde la tierra prometida cuando se habían sucedido cuarenta y dos generaciones,



Peregrino jacobeo

catorce desde Abraham a Daniel, catorce desde Daniel a la cautividad de babilonia y catorce desde esta última hasta la llegada del Mesías.

Vino Cristo a prometer el reino de los cielos a los pobres de espíritu, a los mansos, a los que sienten hambre y sed de justicia, a los que lloran, a los misericordiosos, a los de corazón limpio, a los pacíficos y a los que padecen persecución por la justicia, rechazando en cambio a los impuros, a los que atesoran riquezas y a los que viven en la hartura y se olvidan del prójimo. Su reino no era, no es, de este mundo. Es un camino espiritual que, una vez crucificado el Mesías, tendrán que difundir y recorrer sus discípulos por el mundo. Entre ellos está Jacobo, nombre del Apóstol Santiago, y hermano mayor de Juan el Evangelista, hijos de Zebedeo, pescador de Tiberiades. Es el primero que, en su peregrinación por la tierra se erigió en el creador del movimiento jacobeo, en el que, por conocido, no vamos a incidir ahora, limitándonos tan sólo a significar que es el que se refiere a todo cuanto tiene que ver con el Apóstol Santiago (Saint Jacques).

Lo JACOBITA es otra cosa, aunque algunos lo confunden con lo jacobeo. Se trata sencillamente de una doctrina herética, el monofisismo, propagada por Eutiques en el s.IV, en la que se negaba la naturaleza humana de Cristo, lo mismo que Arrio había negado anteriormente su naturaleza divina. Era Eutiques archimandrita de un convento de su región. De espíritu obtuso y sin cultura teológica, había sido conquistado por la tesis de otro hereje, Dióscoro.

Denunciado por el Obispo Eusebio en el Concilio de Constantinopla en el año 448, fue excomulgado por el Papa León al que ni el mismísimo Atila había logrado sojuzgar.

Otros herejes serían conocidos también como jacobitas por ser seguidores del jacobitismo, doctrina difundida por Jacobo Barades, Obispo de Edesa, en el s.XVII. Y jacobitas serían asimismo los partidarios de la restauración del trono de Inglaterra en la persona de Jacobo II Estuardo o sus descendientes.

Los JACOBINOS son más modernos. Fueron los miembros de un partido político, el más demagógico y extremista de la Revolución Francesa, instalado en París en el antiguo convento de los dominicos (conocido como los "jacobins"), situado en la calle de San Jacobo. Este partido ejercía gran influencia entre el elemento popular alentado por Marat y Robespierre, llegando a ordenar la ejecución del Rey y a eliminar a todos sus oponentes, girondinos, herbertistas, dantoistas y moderados, haciéndose cargo de la dirección política de la revolución y de Francia. Su final no pudo ser más trágico y lamentable, pues el propio Robespierre, Sain-Just y otros ciento veinte directivos de este partido acabarían siendo guillotizados.



Robespierre

"Jacobino":  
Alma del Terror

Tuvo también gran influencia en el pensamiento de este grupo el famoso pensador francés Juan Jacobo Rousseau, otro Jacobo por lo tanto, muerto en 1778 por lo que no llegaría a conocer la Revolución, si bien sus ideas sobre la educación (Emilio), las artes (Discurso sobre las Ciencias y las Artes) y la sociedad (EL contrato social) llegarían a configurar el arquetipo de un político especial, "homo jacobinus", cuyo significado se corresponde con el de intransigente, intolerante, fundamentalista, fanático, pertinaz, etc., que por desgracia, se da todavía en la sociedad actual.

Un remedo de esta condición nos la ofrece Antonio Machado en "Campos de Castilla" cuando dice:

...Hay en mis venas gotas de sangre jacobina  
pero mis versos brotan del manantial sereno  
y más que un hombre al uso que sabe su doctrina  
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Así quiere el Apóstol Santiago que sus fieles seguidores, a los que protege en su viaje por la tierra y les da pan que comer y vestido que vestir hasta que un día los retorne en paz a la casa del Padre porque en sus venas hay gotas de sangre jacobea.



Jacobo II de Inglaterra.  
Sus partidarios:  
"jacobitas"

El pasado 29 de Noviembre Fernando Imaz señalaba la incomprensión que sufre el peregrino que se dirige a Santiago por los caminos de la Plata y de la costa, indicando como contrapunto lo que sucede en el Camino francés. Su experiencia de peregrino en la Ruta de la Plata nos permitió comprender claramente que, además de una ruta, de un camino físico, la peregrinación actualmente es una cultura, un fenómeno cultural. Nos hizo ver que la cultura de la Vía de la Plata era agropecuaria y no existía la de la peregrinación: "nos preguntaban dónde habíamos dejado el ganado, puesto que por nuestro aspecto nos confundían con pastores". En cambio, en el Camino francés, en la ruta jacobea con la que nos identificamos los burgaleses, un peregrino es perfectamente reconocible. Y esto no sucede sólo porque vaya por el camino o por el aspecto personal que ofrezca el peregrino, sino porque existe una cultura, una imagen sentida, conocida y reconocible culturalmente por todos los ciudadanos de la vera del camino. Éstos están dotados de una sensibilidad que les permite distinguir a primera vista a quienes van caminando hacia Santiago, por muchas cosas más que por el hecho de que físicamente den sus pasos por los caminos que llevan hasta *Finis Terrae*. Es decir, camino, ruta, trazado es una cosa y cultura y sentido jacobeo es otra.



Y a pesar de existir "los caminos de Santiago", el fenómeno de la peregrinación no es homogéneo ya que existe una incomprensión cultural hacia el peregrino y una incomprensión cultural hacia el propio camino o ruta jacobea. Fenómeno éste particularmente llamativo en la ciudad de Burgos, tan ligada a la ruta que tiene en ella gran parte de su razón de ser.

La dicotomía de comportamientos que hoy manifiesta la ciudad en relación con el Camino se ve en demasiadas ocasiones, pero se evidencia sobre todo en el trazado.

Hay dualidad porque la cultura jacobea existente en Burgos ha hecho surgir una Asociación de Amigos del Camino de Santiago, cada vez más dinámica y pujante, que dedica sus esfuerzos en difundir el conocimiento de la peregrinación, que cuida y preserva el trazado marcándolo con eficaces y artísticas señales y que informa y atiende física y personalmente al peregrino; pero por otro lado, esa cultura jacobea parece esfumarse y desaparecer entre las manos de los gestores de la ciudad cuando decretan convertir la Ruta Jacobea en un camino de vuelta.

Es digno de ver y comprobar la cara de sorpresa y asombro con que los que peregrinan en bici observan la señal de prohibido en el inicio de la calle Fernán González al tiempo que alguien regresa por esa ruta. ¿Será que en Burgos estamos de vuelta? Sólomente así nos podemos explicar también que se pretenda cambiar el sentido y trazado del camino, a su paso por uno de los hitos más importantes de la capital como es el que pasa por delante de la Antigua de Gamonal. Todavía hoy se conserva la traza en ese fragmento de la calle Vitoria, pero el PGOU pretende cortar transversalmente esa calle haciendo desaparecer así una imagen histórica del camino.

El Camino de Santiago, pues, es una cuestión de cultura ¿o de incultura?

A veces la rutina y la comodidad pueden llevar a dar por bueno teorías inciertas. Así, suele afirmarse que el primer centro asistencial jacobeo de Burgos fue el "Hospital del Emperador". Y no es cierto, aunque lo diga Luciano Huidobro.

Podemos asegurar, con la oportuna documentación en la mano, que el primer hospital de peregrinos que hubo en la ciudad fue el de San Juan Evangelista. Lo fundó Alfonso VI -no sabemos la fecha exacta- "para sepultura de peregrinos y hospital". Cuando San Lesmes llegó a Burgos con la Corte Real. en 1083, ya estaba levantado este centro asistencial y a él se retiró el Santo siendo ya "lugar de cobijo de peregrinos que iban de paso para Compostela". Ahí desarrolló su caridad con los pobres y peregrinos.

El Santo benedictino se encariñó con este albergue y tras la conquista de Toledo, en 1085, dejó la Corte y se estableció en él. El mismo Alfonso VI, en el mismo año 1085, fundó la "Alberguería del Emperador". Evidentemente lo fundó con posterioridad al Hospital de San Juan Evangelista. A las razones aludidas que dan la primacía a este Hospital, añadamos otra. En efecto, en la escritura fundacional del Hospital del Emperador, se hace constar las donaciones que recibe el Hospital para su engrandecimiento. Y precisamente, una de esas donaciones regias es la IGLESIA Y HOSPITAL de San Juan Evangelista. Eso es señal de que ya existía con anterioridad. ¿Qué fue de ese hospital? ¿Dónde estaba situado?

### Una leyenda de Santiago

Gregorio Martínez

El Camino de Santiago se ha ido abriendo paso, a través de los siglos, a caballo entre la historia y la leyenda, mezclando muchas veces ambas, hasta crear la realidad que es hoy. Lógicamente, cuando más retrocedamos en el tiempo, más nos hundiremos en la leyenda y menos podremos fiarnos de la historia.

Ésta es una de esas leyendas que nos habla de cómo empezó a hacerse el camino, la senda que, al norte del paralelo 42, mucho siglos antes habían sembrado ya de "milladoiros" los seguidores del dios celta Lug. Cuentan los que saben, que en el año 44 de nuestra era fue decapitado en Jerusalén, por orden de Herodes Agripa I, Santiago, apodado Hijo del Trueno. Sus discípulos reclamaron al tirano el cuerpo del apóstol, lo depositaron en un féretro y se dirigieron con él a Jaffa, donde se hicieron a la mar en una frágil barquichuela. En sólo siete días de navegación arribaron, de forma milagrosa, a las costas de Iria Flavia, distante 33 kilómetros de la actual Compostela. Allí amarraron la barca a "O Pedrón", un menhir que hoy se encuentra bajo el ara de la iglesia de Santiago, en Padrón y se dirigieron a un castillo que alzaba su mole en la lejanía. La reina Lupa, cruel señora de aquellas tierras, ordenó que encerrasen a aquellos hombres en las mazmorras y los dejaran allí hasta morir; pero, un nuevo milagro los liberó de las cadenas y los guerreros que los perseguían perecieron ahogados en las aguas de un torrente. Lupa, asustada por tantos prodigios, llamó a los fugitivos, les entregó un carro, arrastrado por dos bueyes, y les autorizó a enterrar a su muerto en el lugar que deseasen. Iniciaron, así, aquellos discípulos la primera peregrinación hacia la futura Compostela. Al cabo de dos días se detuvieron los bueyes y fue imposible hacerles seguir camino. Los discípulos lo consideraron como una señal del cielo y en aquel mismo lugar enterraron al santo. Allí permaneció ocho siglos, hasta que el 25 de Julio, del año del Señor de 813, el eremita Pelagio vio unas extrañas luces que desde el cielo caían sobre un punto de las montañas. Se dirigió allí y descubrió una tumba de mármol dentro de una cueva del monte Libredón. Teodomiro, obispo de Iria-Flavia, identificó los restos de la tumba como los del Apóstol Santiago e informó del hallazgo al rey Alfonso II el Casto que mandó levantar allí mismo una pequeña iglesia de piedra y arcilla.

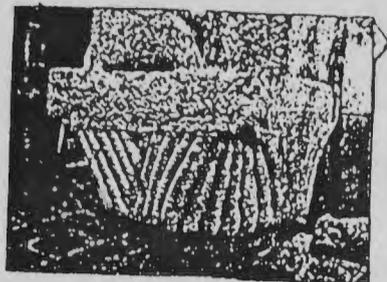
Pero aquí empieza la historia y hoy sólo hablábamos de la leyenda sobre el Apóstol.

# La "Coquin" de plata

Antonio Arribas

Siempre me había asombrado la realidad de las vieiras. Ya, de niño, había puesto alguna debajo de un papel y con un lapicero frotaba por encima calcando su maravilloso dibujo y pensaba: ¡a cuántos escultores habrá inspirado que la han reflejado en cantidad de trabajos!; ¡a cuántos niños habrá bautizado!; a cuántos estómagos habrá alimentado! o ¡a cuántos cuellos se habrá anudado!

Qué embrujo puede tener si antaño se ponía colgada al terminar la peregrinación, como símbolo de peregrino, y ahora nos la ponemos incluso en plan festivo en alguna excursión dominguera.



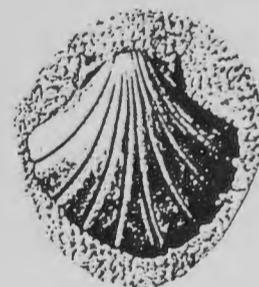
Capitel con vieiras

Pero no es esta vieira comercial, religiosa, gastronómica y dominguera de la que quiero hablar, sino de la vieira de mi amigo Cyriel.

No era una vieira cualquiera; era su "coquine". Una reproducción en plata de una concha jacobea. Nunca le pregunté dónde la consiguió, pero me maravillaba el cariño que le tenía e imaginaba lo que le podía recordar.

Cirilo, como yo le llamo, es un biperegrino belga, que nada más envidiar cayó en una profunda tristeza, a la que sólo vio salida a la puerta de su casa. Sí, a la puerta de su casa se colgó la mochila, la soledad y su "coquine" e inició el camino desde Lichtaat (en Bélgica) a Santiago de Compostela, un camino de casi 2.500 kilómetros. Con él tuve (o mejor, tuvimos) la fortuna de compartir las más agradables jornadas que hemos tenido nunca.

Todas las tardes, al llegar al albergue, y llegada la hora de acostarse, se quitaba su venera de plata, la miraba y se le adivinaba el asomo de una lágrima en sus ojos.



La vieira.

Siempre daba él la hora de partida, se levantaba el primero; no nos perdonaba un segundo. Cariñosamente lo llamaba el "Sargento de Hierro". Su último ritual antes de abrir la puerta era colgarse su concha.

Llegó el último día y, como ya habíamos soñado, nos veíamos entrando todos juntos en Santiago y, sobre todo, en su catedral; pero al cabo de 30 minutos de marcha, una tragedia: nuestro amigo el "Sargento de Hierro" se había olvidado su vieira colgada en la litera. Había podido más su ansia de abrazar al Santo que su metodicidad diaria.



Escarcela con vieira

No podíamos abandonarlo, ni dejarlo comparecer solo ante el Santo Patrono desnudo de su "coquille"; así que lo esperamos y entramos juntos en Santiago. Fue la primera vez que le vi

sonreír.

Ya, en la misa de peregrinos, cuando hacían referencia a cada uno de nosotros, las lágrimas acudían a todos, embargados por la emoción.

Cirilo también lloraba; no lloraba ni más ni menos que los demás; pero él tenía la disculpa de los recuerdos que le traía su concha de plata.

Este año repitió el Camino, y yo salí a buscar entre San Juan de Ortega y Burgos. A lo lejos, cada vez que veía a alguien pensaba que era mi amigo Cyriel; al fin lo vi llegar con su mochila y su amada "conquille", su caminar firme y acompasado y, por fin, una sonrisa en su boca, un fuerte abrazo y lágrimas en los ojos de ambos.

Ya no sólo a mi amigo peregrino le traía recuerdos la venera; a mí también me los ha dejado de por vida. Y ahora, cuando pongo papel encima de ella y froto el lapicero, no me asombra su perfección geométrica, ni que haya inspirado a tantos escultores, ni que haya bautizado a tantos niños, ni que haya saciado tantos estómagos, ni que se haya anudado a tantos cuellos. Lo que sí me impresiona, ya para siempre, es su capacidad para emocionarme.

# Tragicomedia de unas cenizas de madre

José Cuende Plaza

§ obre la partitura de oro otoñal, desparramada por el suelo, caían de los silvestres castaños continuos silencios de corchea.

Con el paso de los días, la afluencia peregrina había aflojado hasta un gotear de peregrinos a los que cubría un recogimiento de rezo monacal.

El día se abría a nuevos deseos, a pequeñas ilusiones, a escondidas alegrías. La mañana se desperezaba de su sábana de niebla y de ésta iba surgiendo la silueta de un peregrino que corría desbocadamente rompiendo la tranquila y casi inamovible imagen del meditado caminar de los demás.

En pocos minutos cubrió la distancia de unos 3 ó 4 kilómetros que lo separaban del albergue donde había pernoctado.

Como un golpe de huracán se abrió la puerta. El hospitalero vio, de repente, llenarse el vano de la puerta con la figura del Chaco.

Y sin mediar saludo:

- ¡Mi madre!, ¡Mi madre! ¿Dónde está mi madre?

- Chaco, por favor, ¿vienes corriendo y sudando para tomarme el pelo? Tú has venido solo, sin ninguna mujer, ni madre, ni hermana, ni suegra...

Preso de un incontenido nerviosismo, no lograba serenar su espíritu ni coordinar su discurso:

- ¡Mi madre!; me la he dejado olvidada. ¿Perdón, madre mía, perdón! Aquí, aquí la dejé, ¡pobrecita! sin moverse, muerta.

- Pero muchacho, estás loco. No te ha acompañado tu madre; y menos muerta -decía el hospitalero, sin que el otro le dejara terminar la frase.

- ¿Dónde la has puesto? Aquí la dejé yo. -añadió- El hospitalero hubiera explotado a reír de no ver la cara del Chaco desencajada de furia.

- Serénate...; Pero vamos a ver... ¿me puedes decir...?... -intentaba hablar el hospitalero para aclarar ideas, o mejor, las palabras, pero no lo conseguía porque el Chaco enredaba cualquier posible discurso.

- Escúchame, ya ¿quieres? -dijo el hospitalero, con furia, con marcada energía, salida de su terrible enfado y fastidio, y al límite del aguante. Aquí sólo has dejado -continuó el hospitalero- una mierda de revoltijo en un plástico.

- Sí, sí; en ese paquete estaba mi madre. ¿Dónde lo has dejado? ¿Dónde está el paquete con las cenizas de mi madre muerta?

El hospitalero quedó clavado en su sitio, pálido y sin palabra y petrificado, como si hubiera caído a sus pies un rayo. "Ha dormido con nosotros un difunto, entonces". No conseguía salir de su asombro. Cuando hubo reaccionado un poco, lo condujo hasta el cubo de la basura. Nada; y el hospitalero, nervioso ahora él, no sabía dónde dirigir sus pasos. Vio el contenedor: ¡¡el contenedor!! se dirigieron al mismo. Abrió la tapadera y el Chaco se tiró hacia un bulto, como el que se pelea un tesoro encontrado entre dos. Abrió el paquete (un envoltorio, otro, otro, hasta un cuarto). Y una marmita. Sí, allí estaba su madre en cenizas. Por fin, las había recuperado. Las besó, las metió en la mochila y, sin ningún comentario, dijo "gracias, adiós" .

El día se había quedado azulmente feliz. Quizás el Chaco en aquella limpieza de cielo haya visto una mueca de tristeza, de ligero reproche de la madre.

COLABORAN:

EXCMO AYUNTAMIENTO DE BURGOS  
JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

Mario Lozano Crespo

M<sup>a</sup> Ángeles Saldaña

Para una tarde soleada del mes de Septiembre y quien escribe se dirigía, cargada con su maleta llena de ilusión y trabajo, a la cita, donde se encontraría con los compañeros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos.

Comenzaba así la que iba a ser una de las más hermosas experiencias vividas. Del 19 al 22 de ese mes se celebraba el "IV Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas" concentrado en el Monasterio de San Zoilo.

Interesante resultó la conferencia inaugural "Camino de tinta, tierra y piedra" a cargo del Ilmo. Sr. Dn. Manuel Carrión Gútez, ex-director de la Biblioteca Nacional. Así mismo nos deleitaron los del Cuarteto "Dulsica" con interpretación de música de los siglos XI al XVI. Igualmente enriquecedora fue la exposición "Curiosidades para ver el Camino de Santiago". Así transcurrió el jueves 19.

El viernes la que suscribe procedería a leer su Comunicación: "*Peregrinas haciendo Camino*".

Por la tarde giramos una visita cultural por el Camino de Santiago: Frómista, Támara y San Nicolás de Puerto Fitero. Lugares, todos ellos, envueltos en velo embrujador. Terminamos el día ante la Virgen Blanca de Villalcázar de Sirga recordando las Cantigas de Alfonso X "El Sabio". D. Pablo, "Mesonero Mayor del Camino" nos sorprendió con una típica cena castellana.

El sábado siguieron presentando comunicaciones al tiempo que se desarrollaba una mesa redonda.

El Rvdo. Dom Augusto Pascual (Abad emérito de San Salvador de Leyre) pronunció una conferencia: "*Historia y Fe en las peregrinaciones jacobneas*".

Seguidamente se procedió a la presentación del libro *TU SOLUS PEREGRINUS.- Viaje interior por el Camino de Santiago* de Fray Juan Antonio Torres Prieto, monje de Silos. Se concluyó el día con una cena medieval en el refectorio del Monasterio, de rigurosa vestimenta medieval.

El domingo 22 se cerró el Congreso con la firma de las conclusiones del mismo por parte de los presidentes de las Asociaciones. Recepción en el Salón de Plenos del Excmo. Ayuntamiento de Carrión. Misa de peregrinos en la iglesia de Santa María del Camino presidida por el Ilmo. Sr. Don Rafael Palmero, Obispo de Palencia.

Intervino la Coral Carrionesa con el descubrimiento de placa en la calle de Peregrinos. Exhibición de grupos folclóricos.

Con el broche de la comida de clausura en el refectorio de San Zoilo se clausuró el IV Congreso Internacional, con lo agrio de lo que se acaba y con lo dulce del enriquecimiento del Congreso que se cerraba.

El título de esta reflexión, que podría encabezar toda una ponencia para un congreso jacobneo, no es más que el producto de la observación peregrina de los últimos tiempos.

Hoy la modernidad y el desarrollo han fabricado un tipo de peregrino cómodo, que, bien pertrechado de anatómico calzado deportivo, seguridad, buena alimentación, higiene y medicamentos a pares, con magnífica cartografía e información y con todo lo que pueda llevar según sus fuerzas e interés, enfila el Camino, no hacia un futuro incierto plagado de peligros, controlado y sin mayores riesgos, donde se hacen amigos y se disfruta del paisaje.

Hablo, claro está, del peregrino que emprende y lleva a término el Camino completamente a pie, pues no entiendo que puedan recibir ese calificativo los motorizados, salvo enfermos, impedidos y casos muy concretos de fe.

El asunto es que hoy ha cambiado mucho el concepto de peregrino. A excepción de los que, como ayer, van buscando vivir a costa de la caridad de las buenas gentes, muchos jacobípetas encuentran la razón de su peregrinaje en el propio Camino en sí, de tal manera que una vez que van aproximándose a la meta compostelana sienten una pequeña desazón porque ya se termina la aventura, la alegre reunión con los compañeros al amor de unos vasos de vino en el albergue, la charla sobre las anécdotas e inocuos incidentes de la jornada, quizá algún escarceo liguero...

Yo mismo sentí y observé en los demás esta circunstancia. Y cuando llegamos a Compostela todo aquello se acabó. Ya nadie te ve pasar por esas calles espejeantes de Santiago con furtivas miradas de discreta admiración; ya nadie pregunta de dónde vienes. En Compostela todos son peregrinos y forman un colosal montón en que te sumergen inmediatamente, hayas venido andando o en avión, desde Roncesvalles o desde Villafranca. Los compañeros se marchan apresuradamente porque se les han acabado las vacaciones y se acabó la aventura.

En mi descargo, por lo menos, tengo que decir que me avergoncé un poco por ese sentimiento tan vano, si quería encontrar algo en Compostela, y me esforcé en tratar de condensar ante la tumba de Santiago todo el cúmulo de "riquezas" que había almacenado en el Camino. Traté de pasar de todo lo superfluo para concretar las oraciones que, a lo largo de la travesía, me habían encargado y dar las gracias sinceras a nuestro Patrono por haber llegado bien y con provecho.

## A Santiago marcho en desatino

José Cuende Plaza

A oche de invierno vago, peregrino,  
 a donde mil estrellas me seducen.  
 Para mostrarme al Niño tal relucen  
 y no perder los hitos del Camino.  
 A compostela marcho en desatino  
 pues de Belén al Niño no conducen  
 las huellas que en estrellas se traducen  
 en el cielo que premia a lo divino  
 cáliz amargo del Señor. Santiago,  
 viste esplendor del monte, y del huerto  
 la cobardía humana del mal trago.  
 Trueque en azul cielo, sereno, abierto  
 el infantil gesto mi tiempo aciago.  
 Cambie el semblante del Mesías muerto.



Dibujo: Cubillo

## El Camino. (De Rabé a Hornillos)

Aurelia Ruiz Solá

Andar y andar el camino  
 de tierra y sudor, al alba,  
 andar y andar los senderos  
 por donde resbala el agua.  
 Andar y andar sin descanso  
 con el sol dando en la espalda  
 andar y andar con la vista  
 mirando el suelo que pasa,  
 mirando el día que arde,  
 quemándote el sol la cara,  
 mientras tú, lleno de anhelo,  
 el camino andas y andas.  
 Allá a lo lejos, un pino,  
 y más allá la hondonada,  
 un olmo que está vencido  
 por la última invernada.

Zumban y bullen insectos,  
 mariposas, luciérnagas,  
 revoloteo indeciso  
 que no detiene su marcha.  
 El camino sigue andando,  
 poniendo al paso tu alma,  
 pisando el polvo del suelo  
 y, a lo lejos la mirada.  
 Abajo está el otro valle,  
 arriba la cuesta se alza,  
 pero el camino prosigue  
 sin dar tregua a la esperanza.  
 Así también va la vida,  
 paso tras paso, levanta  
 los pies del suelo que pisa  
 con remolinos de plata

y piensa alcanzar la cima  
 donde la vista se agranda,  
 pero luego en las alturas  
 pierde la fuerza, descansa  
 y desciende hasta los valles,  
 donde se hunde y resbala.  
 Lo importante es caminar  
 sin que vuelvas la mirada.  
 El camino sigue y sigue  
 ningún romero lo acaba.



Cantemos  
 con alegría al  
 Niño que nace en  
 Belén.

Cantemos  
 gozosos la Navi-  
 dad del Señor.

¡¡FELICES  
 PASCUAS!!

Una nana al Niño

Ro, mi Ni-ño, Ro. cie-rra los o-ji-tos que. te ve-to yo  
 Duer-me ró-saga ca-pu-lla Duer-me mien-tras te so-rru-lla. No que-rus más flo-  
 rar Duer-me-te hu-te-ro Duer-me-te que la no-che cu-bre de nie-blas el va-llón  
 ro Duer-me-te ya mi Ni-ño Duer-me-te ya mi-a-mor. Ag mi Ni-ño. Ro.  
 Ro, oh mi Ni-ño, Ro.

Para recreo del lector, acompañamos resúmenes de las intervenciones de la Semana Jacobea, según nos han facilitado los propios conferenciantes.

### EL CAMINO DE SANTIAGO EN LA POESÍA

José Matesanz del Barrio

El Camino de Santiago, vía de peregrinación que ha florecido en la primavera de Europa desde la Edad Media hasta nuestros días, tuvo y tiene su manifestación extrema no sólo a través de los hitos monumentales que, como mojones fabricados en barro, ladrillo o piedra, marcan los anhelos llegados a las tierras mágicas de Compostela desde múltiples rincones. También la poesía ha sido espejo en que se han reflejado las vivencias de los andariegos jacobitas quienes, uniendo a su hábito imperecedero de capa, concha y bordón el poder de la belleza que encierra la palabra, recrean con la lírica el mundo de la travesía que lleva a la noble morada donde reposan los restos del patrón de España.

Y el poeta, como peregrino de sentimientos, se ha acercado al misterio de esta ruta milenaria, ya referida en Cantares de Gesta y recitada con música en las cantigas que resonaron en los palacios de plazas, burgos y villas. Y el poeta, a lo largo de los años y en diferentes épocas históricas se ha sentido, al conocer la realidad del camino de Santiago, encadenado a su poder de atracción, dejando como ofrenda un ramillete de versos que desde el interior del alma han ido dejando la huella de la memoria de un tiempo sin principio, ni fin.

José Zorrilla, Rosalía de Castro, Rubén Darío en su libro *Otros poemas*, Miguel de Unamuno, Antonio Machado en *Galerías*, Federico García Lorca, Gerardo Diego en *Ángeles de Compostela*, León Felipe, Victoriano Cremer y una larga lista de escritores más, tanto en español como en otras lenguas, han sido a través de sus obras nuevos peregrinos a Santiago con lo que hemos aprendido a conocer más, a valorar más la esencia de la ruta, nuestra propia ruta, nuestro propio camino, poco a poco, para convertirnos en humildes romeros, como dice el zamorano León Felipe, "*siempre por caminos nuevos... /sin más oficio, sin otro nombre / y sin pueblo*".

### ESOTERISMO CRISTIANO

Fray Juan Antonio Torres Prieto

La literatura espiritual jacobea de los últimos años se ha caracterizado por un tono marcadamente esotérico, interpretando tal acepción en la línea de lo oculto, lo heterodoxo, lo reservado a iniciados que son perseguidos por una Iglesia oficial e inquisitorial, desconocedora de las auténticas dimensiones de la peregrinación.

Frente al moderno supermercado de lo esotérico, carente del más mínimo rigor exigible, propongo una revisión de este concepción, desde su origen en la Grecia clásica, pasando por sus ramificaciones medievales, hasta las modernas elaboraciones del siglo XIX y principios del XX. Tal recorrido nos pone de manifiesto el deseo de entrar en un contacto más íntimo con unos estratos de la realidad misteriosos, que subyacen bajo la mera apariencia que captan los sentidos. En todas las tradiciones religiosas se captan estos fenómenos, que en el cristianismo solemos calificar de místicos.

La Biblia conoce el adjetivo griego *esoterikós*, que se traduce por lo escondido, lo oculto; lo emplea cuando se refiere al velo que cubría la estancia más sagrada del Templo de Jerusalén. Con este mismo sentido aparece, ya en el Nuevo Testamento, en la Carta a los Hebreos. Sin embargo, la tradi-

ción espiritual cristiana ha preferido el término pagano *mística*.

Los primitivos autores cristianos lo referían a tres elementos: la lectura mística del texto bíblico (que busca bajo la letra un sentido profundo); la lectura mística (o mistagogía) de las celebraciones litúrgicas; y la experiencia espiritual de la presencia de Dios que transforma al hombre. De las tres, llegó a prevalecer esta tercera acepción, y el adjetivo se sustantivó en lo *místico*, la vivencia profunda del misterio de Dios.

Llegados a este punto, creo que no es baladí proponer una asimilación entre lo místico y lo esotérico. Propongo, en este sentido, un auténtico esoterismo cristiano, que indague el profundo misterio de Dios que nos envuelve, y lo experimente como don gratuito de una persona que se nos entrega. ¡Claro que debemos hablar de un esoterismo cristiano, que desentrañe los estratos más profundos del misterio de Dios! Estamos tan familiarizados con la palabra *Dios*, que la hemos despojado de todo misterio, de todo velo, y todo lo que a él se refiere nos parece evidencia.

Desde este esoterismo cristiano, cabría hablar también de una vivencia cristianamente esotérica de la peregrinación jacobea. Ésta admite dos estratos:

- Una dimensión objetiva: consiste en contemplar bajo la apariencia externa del rutinario caminar, un auténtico sacramento no solo de nuestro paso por este mundo, sino, lo que es mucho más importante, de que nuestra peregrinación hacia Dios está posibilitada porque previamente, Dios mismo se ha hecho peregrino y ha salido en nuestra búsqueda. Si él no se hubiese hecho Camino en Cristo, y lo hubiese recorrido realmente antes que nosotros, nosotros no podríamos acceder a Dios. Debemos acostumbrarnos a hablar de la peregrinación como sacramento (en griego, *mysterion*), es decir, símbolo visible de una realidad invisible pero auténtica o, mejor aún, más definitiva. El sacramento o misterio de la peregrinación incluye el contacto con una creación en la que el Creador ha dejado sus bellas huellas; la capacitación para leer una escultura sagrada que ilustra la Historia de Salvación del Dios bíblico de Jesucristo; la contemplación evangélica del rostro del Señor, por último, en todo hombre, especialmente en los más necesitados.

- Subjetivamente la peregrinación es vehículo de transfiguración. A imagen de Jesús sobre el Monte Santo, el peregrino deja traslucir bajo su apariencia mundana una nueva dimensión, divina, otorgada por Dios como pura gracia. La vivencia esotéricamente cristiana de la peregrinación debe conducir al peregrino a contemplarse divinizado, hijo de Dios en Jesucristo. Y tal contemplación no es una operación simplemente intelectual: es, ante todo, la vivencia profunda, experimental, del misterio de Dios. Tal transfiguración del peregrino no es algo inalcanzable: cada día, Dios nuestro Padre concede el don de su Espíritu Santo a cientos de peregrinos que, aun sin ser conscientes de ello, regresan a sus casas transformados, transfigurados.

Ni pura moda ni deseo inquisitorial de rebatir errores: descubrir esta vivencia esotéricamente cristiana de la peregrinación es el mejor servicio que podemos hacer al caminante del siglo XXI que sigue buscando en la vieja Ruta Jacobea el misterio trascendente que da sentido y belleza a su tránsito por este mundo.